

5 MINUTOS

¡5 minutos para que llegue el próximo metro! No llego, no llego, el maldito paraguas, la cartera, la toga...respiro hondo y me calmo.

Todo preparado: los documentos numerados para aportar como prueba, las preguntas de los testigos...vale, me gustaría volver a leer todo, pero aquí de pie entre el gentío...imposible.

1 minuto, llega el siguiente tren... ¡venga vamos! este sí, aunque venga lleno. Multitud, calor húmedo con olor a metro.... logro meterme en el vagón, en dos paradas Avd. de América, bajará mucha gente y me sentaré a repasar las preguntas del juicio...uy veo a un cliente...a este le asistí en una guardia, es carterista, cuidado...me voy para el otro extremo como puedo, que no me vea.

Por fin en marcha, suena un teléfono ¿es mi móvil?, ya me han cambiado otra vez el tono de llamada los niños... no lo encuentro, en el bolso tampoco, en el bolsillo... ¡ah sí! lo guardé en la cartera del portátil, suena y suena, y seguro que es el cliente que ya ha llegado al Juzgado) ...uf

- Abogada, ya estoy en Plaza de Castilla-

-Vaya subiendo y espéreme en la puerta del juzgado 42, 5ª planta, llego en 5 minutos-

¿Le he dicho la 5ª? dudo, o es la 6ª, ...pienso que cumpliré 80 y no habré aprendido en qué piso está cada juzgado, porque tengo claro que con 80 como no suban las pensiones seguiré al pie del cañón, mejor no pensar.... más agobio.

Tranquila, el juzgado siempre lleva retraso, y justo hoy no va ser puntual...o sí...más agobio, 5 minutos, sólo necesito que se retrase 5 minutos...no me lo puedo creer, el tren se para, se para más de lo normal ¡venga... venga, arranca, que no llego! Me quito el abrigo, me asfixio, bueno voy a contar, como hago cuando viajo con los niños, a ver cuántos bultos llevo...el paraguas, el abrigo, la toga y el ordenador... ¡4! y el teléfono en la mano... ¿qué puede salir mal?

Me tiro como loca a un asiento que se ha quedado libre... ¡ay no! viene una embarazada.... -Siéntese aquí- mi gozo en un pozo. De repente me acuerdo, ¡Jaime tiene excursión y no se ha llevado agua!

¡Joder papá, maldita profesión he heredado de ti! Oigo una musiquilla...una voz maravillosa ...una canción, una playa, olor a mar, cuando estudiaba derecho, cuando todo eran sueños y proyectos ...cierro los ojos y me relajo, qué buen rollito entre tanto caos... aquélla canción un chica la canta, rubia, alta, con sonrisa enorme, me fijo en sus chanclas, y pienso que está lloviendo...su vestido maravilloso hasta los tobillos y esa diadema de flores...peculiar, extravagante, fuera de lugar, pienso que canta bien, muy bien, mejor que muchos que alcanzan la fama... y juego a adivinar su nombre y su nacionalidad, “se llama Eva y es australiana”, por un momento me olvidé del juzgado, del juicio, de la excursión de Jaime y de las preguntas de los testigos...5 minutos maravillosos de paz en medio de la vorágine. Y canturreo la canción, me apetece bailar, bailarían allí en ese vagón si no fuera porque me duele tanto el dedo gordo del pie, me relajo y...me paso de estación...en fin...la cruda realidad...no doy crédito, salgo corriendo, esta maldita bota, con lo bonita que es y el daño que me hace en el dedo gordo la puñetera.

Por fin llego a la estación de Plaza de Castilla, suena mi nuevo tono de teléfono otra vez. – Estoy llegando, saliendo del metro, diga en el juzgado que esperen 5 minutos por favor- Escaleras interminables, abarrotadas y con esa bota apretando, ¡qué dolor! ¿a ver...llevo todo?: el ordenador, lo tengo, menos mal, lo más importante, el paraguas, y el abrigo también- me lo pongo-, mi bolso...bien, el carnet de abogada, lo saco...lo enseño a los de seguridad y subo corriendo los 6 pisos sin resuello, sin parar.

- La estamos esperando letrada, vamos en hora, su señoría quiere hablar con usted-

Pero...pero..., si no me queda aire en los pulmones, si sólo me he retrasado 5 minutos...entro en la sala, me tranquilizo, veo caras conocidas, 29 años pateando Plaza, ese juez es de los buenos, me gusta, la fiscal también.

- Letrada hable con su cliente y con el otro denunciante, ¿van llegar a un acuerdo?
Traducción: “letrada, lleguen a un acuerdo”

-Disculpe Señoría por el retraso, el metro, la lluvia... la vida... ahora mismo hablo con él-

Salgo, hablamos todos, tira y afloja, sí, no, dame más, te doy menos...por fin...5 minutos de ardua negociación y llegamos a un acuerdo, todos contentos.... el juez el que más, ...mucho prueba, muchos testigos, menudo marrón de sentencia se acaba de quitar de encima, nos da las gracias. Papá, otra vez me has echado un cable desde allí arriba.

Exhausta y con mi dedo gordo del pie ya insensible, me pregunto si lo mejor no sería amputar, ...me dejo caer en un banco del pasillo, veo pasar a una pareja de la Guardia Civil con un detenido esposado. - ¿Hola abogada se acuerda de mí? – Pero ¿cómo no me voy a acordar? mi cliente favorito del turno, el más granuja, el más simpático, y el más agradecido, me invitó un día a una bolsa de cacahuets y a una coca cola de la máquina del juzgado, me llegó al alma. Le sonrío, me hace un gesto con el pulgar para arriba le grito. ¡Suerte Moha! -Gracias abogada, esta vez sí que la voy a necesitar-

Me doy cuenta que hoy entro de guardia a las 22.00 h., guardia P.A. de Madrid, de las buenas, de las que molan de verdad, de las de vocación, estoy la primera, espero que los niños no tengan muchos deberes, necesito acostarme temprano.

Voy a la oficina de enlace, como si estuviera en casa, 5 minutos de tranquilidad, un vasito de agua, charlo con los compañeros, repongo cuadernillos para la guardia...de pronto, ¡¡¡noooooo mi toga!!!! Me la he dejado en el juzgado, no puede ser, si no he entrado a juicio, subo por si acaso, no está, pregunto, pero nada...

La toga que me regaló mi madre hace muchos años, mi amuleto de la suerte en los juicios, mi capa de ultra heroína según mis hijos, ya he dicho hoy que ¿qué podía salir mal?

22,00 horas suena el teléfono.

- Buenas noches, del Colegio, para darle su primera asistencia. Son dos Letrada, en Leganitos, para que vaya usted en cuanto pueda-

Traducción: vaya usted ya mismo. ¿Por qué salgo siempre corriendo cuando me llaman de la guardia? Pienso, pues hoy no, me voy tranquila, pero da igual, salgo escopetada, en playeras y vaqueros. Hace ya años que decidí no disfrazarme más de Ally Mcbeal para ir a las comisarías como hacía antes, comodidad.

Asientos libres en el metro, me siento, me relajo y pienso por un momento en ella, quién la tendrá, la he perdido en el metro, estoy segura, preguntaré en objetos perdidos, ¿quién va a querer una toga? Pero no hay suerte.

- Buenas noches soy letrada, del turno, vengo a asistir a dos detenidos-
- Pase letrada, en 5 minutos bajan mis compañeros, espere en la sala-

Pienso que desde que han arreglado esta comisaría no tiene el mismo encanto, ese encanto de lo cutre. Me vienen recuerdos de mis primeras guardias, Madrid 1997, agentes que parecían “torrente” escribiendo a máquina con dos dedos las declaraciones de aquéllos clientes, que en su mayoría se llevó la heroína. Nostalgia, vuelvo a acordarme de mi compañera de pleitos perdida.

Los 5 minutos se convirtieron en 40, ¡qué bien me hubieran venido esta mañana! Al menos descanso un rato. En la sala varios turistas para denunciar hurtos, un grupo de coreanos, denuncian que se les ha perdido uno de ellos hace horas y no lo encuentran...Me entretengo jugando a adivinar...esos dos son novios americanos y son estudiantes, los coreanos tienen pinta de venir a un congreso...o a una boda, de nuevo el teléfono.

- Mamá ¿te falta mucho? - Pues no he empezado-
- Es que necesito que me cosas unos botones para mañana y Jaime necesita una cartulina verde, si pasas por un chino...- Un chino a las 23.00h de la noche!!!-
- ¿Letrada? - Soy yo-
- Cuelgo Luisi que me llaman, díselo a tu padre-

Pienso, ¿ésta no me ve o qué, para qué pregunta?, si sólo hay guiris en la sala, si soy la única con pinta de abogada, ¿o no? Será porque ya no me disfrazo de Ally Mcbeal. Barbie Policía me acompaña hasta un despacho.

-Buenas noches, dos hurtos, pasamos el primero, siéntese en esa, - me dice geyperman tatuado y me señala una de las dos sillas. Son nuevas, no parece que todavía haya ninguna infectada. Menudo paripé, estoy segura que lo de la silla para abogados es mentira, nos dan la peor siempre.

Me acuerdo otra vez de ella, ¿dónde estará?

El detenido viene dormido - buenas noches soy su letrada, no declare- Tiene que firmar... o no, aquí también, es para que le den el abogado gratis. Vive en la calle, seguro- Ángel me dice, por favor, su domicilio y su teléfono - Vivo en un banco en el parque, ¿cuándo salgo señora?

- ¿Pasa a disposición?
- No depende de mí, lo que diga el jefe
- Pero si es un delito leve ¿cómo le van a dejar aquí?

- Pero ¿salgo o no?
- Si se queda pido habeas corpus
- Usted verá, pero tardará más.
- Me da igual, es ilegal, es un delito leve. Pregunte a su jefe, por favor.
A Ángel le devuelven sus cosas, protesta, faltan 20 euros, pero se va a la calle, sale ya del infierno.

Geyperman tatuado llama a Barbie policía para que suba al siguiente y es Eva ¡la chica del metro! La única persona que me ha hecho pasar un ratito de felicidad hoy y acaba en el calabozo.

- Hola Eva, necesitaré intérprete ¿no? Pregunto al agente- No me llamo Eva, soy Asun y nací en Estepa, Sevilla- perdona Asun - No declares -¿Por qué? -es mejor, hazme caso, soy tu abogada de oficio-.
- Asún no pasará a disposición judicial, no han presentado denuncia los perjudicados, 5 minutos y sale.

Firmamos declaración, cuadernillo, protección de datos y Asun libre.

Por fin en casa, con la cartulina verde que compré en uno de los chinos de Leganitos abiertos hasta el amanecer, Madrid nunca duerme, yo, hoy, tampoco.

Tarde de despacho después de 3 asistencias más en Puente de Vallecas, mañana 3 detenidos en calabozos. Todavía tengo pendientes 3 vencimientos de hoy, bueno mañana día de gracia...pero con los detenidos imposible, 30 e-mails, bandeja de lex net a rebosar y el teléfono sin parar de sonar.

Llaman a la puerta... ¡lo que faltaba! Si no tenía hoy visitas...

- Hola abogada esto es suyo
- ¡¡Mi toga!!
- La tenía un colega, se la encontró en el metro y la iba a vender en el Rastro, pero vi que pone su nombre y se la pedí para devolvérsela.
- Me la regaló mi madre, me da suerte en los juicios, un millón de gracias.
- Yo también he tenido la suerte que me mandó usted esta mañana, un compañero suyo de oficio me ha librado de dormir en Soto.